

Ricardo Menéndez, en el centro, con el francés Olivier Aparout y el británico David Brown, en el podio de la competición. :: A. s.

En lo más alto de la élite mundial

Ricardo Menéndez logra el título de 400 metros en la categoría máster 40

El velocista del Grupo Covadonga amplia su medallero internacional, que cuenta con otras tres preseas

:: CÉSAR SÁNCHEZ

GIJÓN. El grupista Ricardo Menéndez (La Coruña, 1978) no es uno más. Se ha consolidado entre los 'grandes' del atletismo máster. Y lo ha hecho gracias a su oro en la prueba de 400 metros de la categoría M40 en el Campeonato del Mundo máster bajo techo que se celebra en la localidad polaça de Torun. El atleta ya había advertido de su calidad el pasado año cuando logró el subcam-peonato continental en la misma distancia y el Mundial de 4x400 metros, prueba en la que establecieron la mejor marca europea.

El velocista internacional comenzó a practicar atletismo de una forma más seria hace cinco años bajo la supervisión de Ángel Solís. Ha sido él quien ha guiado su pasos para alcanzar este gran éxito. El camino, no obstante, no ha sido fácil. Es difícil alcanzar la élite mundial de una especialidad en la que comparte pis-ta con atletas que han estado en los puestos de honor de juegos olímpicos y campeonatos del mundo. Mucha paciencia, una buena planificación y, sobre todo, la gran pasión que siente para el atletismo han sido las claves para que este bombero de profesión, con destino en Villaviciosa, haya llegado tan alto.

«El título es el premio muchas horas de entrenamiento», afirma satisfecho el atleta grupista, que destaca que, si bien la conseguir la medalla ha sido una gran satisfacción, lo mejor ha sido «sentir el calor de todos los que me rodean, la familia y los amigos». «Sus felicitaciones y ánimos me han emocionado casi más que recibir la medalla», señala.

Sus registros de esta temporada, con 49.22 acreditados en el nacional celebrado en la pista de Orense



a 28 centésimas del récord mundial. avalaban sus aspiraciones en Polonia. No obstante, era consciente de sus duros rivales, como el atleta de Gran Bretaña Richard Beardsell, que le había privado del oro en el Europeo de Madrid y que en su momento fue uno de los cuatrocentistas a de referencia escala mundial con un mejor registro personal entorno a los 45 segundos. «Sabía que tenía

El internacional gijonés de adopción estableció aver el récord nacional de 200 metros opciones de luchar por estar entre los mejores, pero cualquier circunstancia me podía alejar del podio. Por ello intenté permanecer lo más concentrado posible durante toda la competición y cuidar todos los detalles», hace hincapié.

La estela a seguir

Menéndez y su preparador tenían clara la estrategia a seguir en la fi-nal tras superar sin demasiado problemas la fașe previa, en la que debía desgastarse lo menos posible. Beardsell era la estela a seguir en la prueba. La carrera se desarrolló como habían previsto y el británico fue el encargado de lanzar la prueba, aunque en esta ocasión no pudo con el empuje final del grupista, que logró el triunfo con un crono de 49.98,

con el que ha entrado por la puerta grande en el historial del campeonato. El francès Olivier Aparout (50.15) y el británico David Brown (50.36) completaron los cajones. Ricardo Menéndez disfrutaba aún

de su gran éxito, pero ayer saltaba otra vez al sintético de la pista polaca en un nuevo desafío: los 200 metros. Superaba sus expectativas en la eliminatoria y, con una marcade 22.72, estableció una nueva plus-marca nacional del doble hectómetro. «No soy un especialista de la distancia y todo lo que consiga lo doy por bueno. Hay un gran nivel en la prueba», admite. Hoy buscará un puesto en la final y también está pendiente de su participación con el equipo español en la prueba de relevos 4x200 metros.

